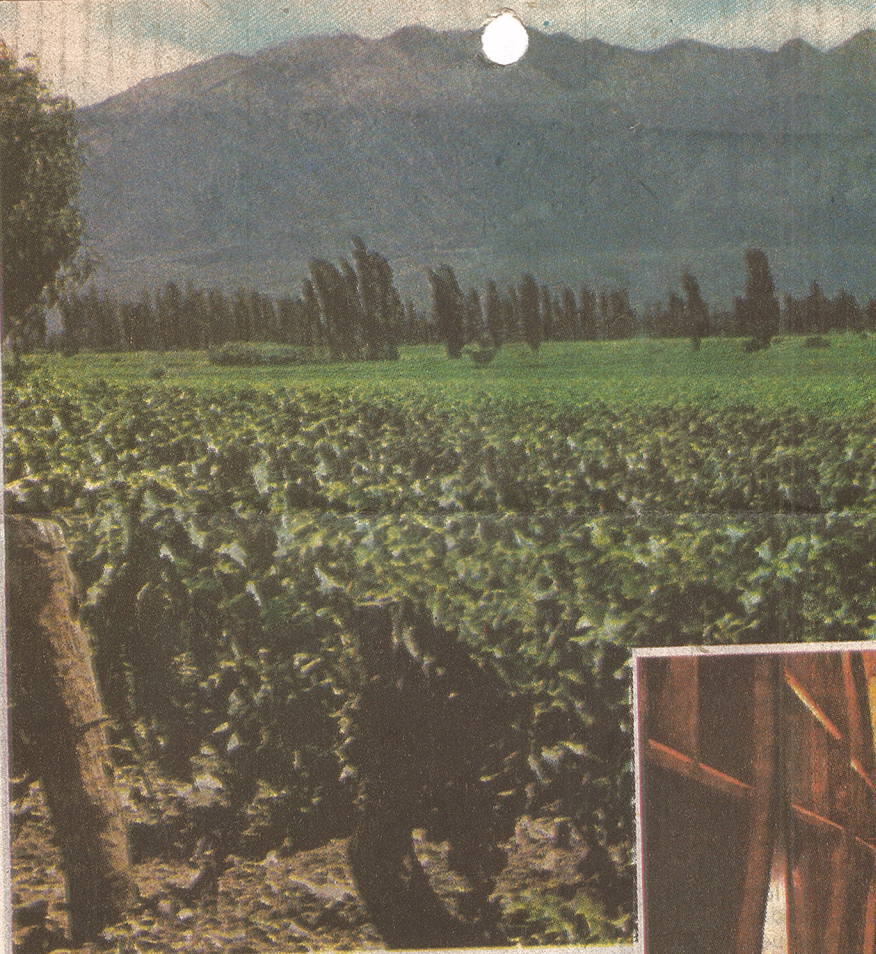




MENDOZA

EN LA FIESTA NACIONAL DE LA VENDIMIA

Todos los años en el mes de marzo, el pueblo mendocino da imagen a la esencia de su trabajo en la Fiesta Nacional de la Vendimia. Símbolo real de una tarea cumplida, de un nuevo producto en proceso de nacimiento, que está destinado —por su nobleza— a llegar a los hombres en las instancias donde se encuentran insertos, de los cuales busca su participación a través del sentir. Un sentir de fiesta. La del labrador, por ejemplo, que recibe en frutos el premio de su esfuerzo, que después de gustarlo podrá darle nueva vida en el cuerpo y en el espíritu de un buen vino.

PERIPLO

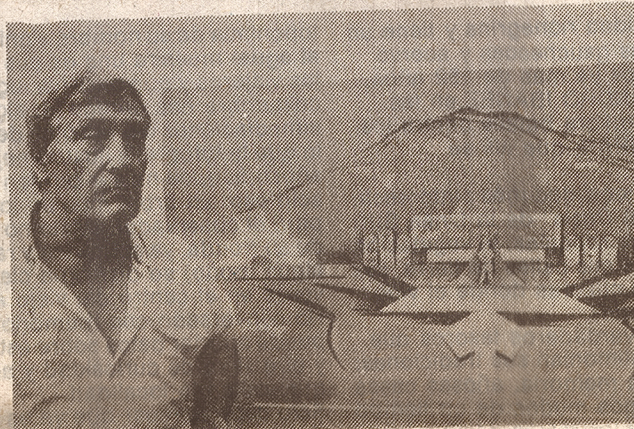


Origen de la celebración

Si bien la celebración vendimiaria fue instituida en 1936, su origen probablemente se remonta al siglo XVII, teniendo en cuenta que esta industria se había iniciado en Mendoza en 1632.

Pero recién en 1800 se encuentra el primer antecedente con la denominada "Fiesta de las chinias". Esta era una expresión popular que se realizaba anualmente en galpones coloniales, donde inmigrantes y nativos, al rasguído de guitarras, se disputaban la belleza de las muchachas. Por eso, la Vendimia es folclore, es el conjunto de tradiciones, creencias y costumbres engendradas por un pueblo que celebra y exalta un sentimiento de amor y adhesión hacia una actividad que genera la riqueza colectiva.

A partir de 1936 la fiesta toma un cariz distinto. Se le van agregando actos (Bendición de los Frutos,



CRISTOBAL ARNOLD — Director General Artístico

en 1939) y va cambiando de lugar de realización, hasta que en 1963 adquiere su escenario definitivo. Desde entonces se decide ocupar el anfiteatro "FRANK ROMERO DAY", obra magnífica y de gran capacidad, que se encuentra enclavada entre los cerros de la precordillera que sirven de marco natural.

Acto central de la Vendimia

Durante el transcurso de los cuatro días de celebración, cada uno de los actos (Bendición de los Frutos, Vía Blanca, Baile de las Reinas, el Carrusel) tiene su particular belleza, que desembocan en el

espectacular conjunto Frank Romero Day, donde se realiza la elección de la Reina y la culminación de la fiesta.

Es ahí donde el fulgor vendimial cobra su mayor plenitud, puesto que con una capacidad para 21.500 personas sentadas y con un escenario que se amplía por la decoración de los cerros adyacentes al lugar, la impresión de estar en un paraíso mágico de colorido alucinantes. Eso sin contar a más de 800 bailarines y 200 figurantes que se desplazan en su giro de danza, iluminados por 25.000 fuentes de luz.

En realidad un espectáculo imponente, difícil de olvidar para todo aquel que lo haya presenciado, debido fundamentalmente a todo su despliegue escenográfico y coreográfico. Este año la celebración se ha programado para los días 5, 6, 7 y 8 de marzo, siendo el 7 el día del acto central, y el 8 el de su repetición.

9